

INSPECTORIA
“SAN FRANCISCO JAVIER”
Colegio Salesiano
8361 - LUIS BELTRAN (R. N.)



Coadjutor PASCUAL RISSONE

falleció en Bahía Blanca (Argentina)
el 28 de Julio de 1982

Queridos hermanos:

La Comunidad del Colegio “Sagrado Corazón de Jesús” de Luis Beltrán comunica con hondo pesar que el día 28 de julio de 1982 falleció en Bahía Blanca el Hermano Coadjutor PASCUAL RISSONE, nacido en San Damiano d’Asti (Italia) el 3 de Abril de 1904.

A la edad de cuatro años quedó afectado de una pierna debido a la poliomelitis. Y mientras sus hermanos se dedicaron al cultivo de las tierras paternas, Pascual fue enviado al Oratorio Salesiano de Valdoco para aprender un oficio que pudiera ejercer a pesar de su relativa discapacidad física.

En noviembre de 1916 ingresa en la sección Sastrería y en los primeros meses del año 1922 obtiene el título de Oficial Sastre. Para esa fecha, el Padre Luis Pedemonte, acompañado por el Padre Gaudencio Manachino, organiza una expedición misionera, integrada por unos treinta alumnos del Oratorio de Valdoco; entre ellos figuraba nuestro Pascual Rissone. Este grupo de jóvenes se embarcó rumbo a la aún desconocida y casi deshabitada Patagonia.

Después de un breve aspirantado en Viedma, Pascual inició el noviciado en Fortín Mercedes a fines del año 1922. Allí se preparó para consagrarse el resto de su vida al servicio de Dios en la Congregación Salesiana.

En seguida comenzó a trabajar para las misiones salesianas, organizando un taller de sastrería para confeccionar las sotanas de clérigos y sacerdotes de la Inspectoría. Recordaba él, que se estrenó el taller haciendo la primera sotana para el que más tarde sería el Padre Enrique Monteverde. De esta manera, sin faltar a las prácticas habituales del noviciado, era ya útil a las misiones.

Hizo la profesión trienal el 1º de enero de 1924, y la perpetua también el 1º de enero de 1927.

Se desempeñó como maestro sastre de la Inspectoría en Fortín Mercedes y en el Colegio "Nuestra Señora de la Piedad" de Bahía Blanca hasta fines del año 1933.-

En 1934 inició una nueva etapa de trabajo dedicándose a la agricultura; primeramente en esta Casa de Luis Beltrán durante un año, luego 17 años seguidos en Viedma.

El Padre Feliciano López, que fue su director durante siete años, lo describe así: "Tratar amistosamente con el Hermano Rissone era fácil y grato; se expresaba bien y con soltura, como era asiduo lector, se mantenía al tanto de los sucesos internos de la Congregación y de lo que acontecía en el país y en el extranjero. Manifestaba un gran amor a la Congregación y apego a las tradiciones salesianas. Como religioso era observante, y puntualísimo a las prácticas de piedad, que frecuentemente dirigía. Era austero en su vida y no derivaba en provecho propio los bienes que administró con autonomía. No tenía un carácter fácil, ni por naturaleza era maleable, pero siempre fue elemento utilísimo y servidor abnegado de la comunidad. En Viedma, durante 17 años, asumió la responsabilidad de la quinta "San Isidro", y bajo su conducción se conservó y amplió lo que había quedado de la antigua Escuela Agrícola, logrando una producción que contribuyó al sostenimiento de casi 100 alumnos, en su mayoría gratuitos, y oblando el resto pensiones risibles. Contribuyó también a sostener el Hospital San José, totalmente a cargo de la Institución.- El alma del Hospital era Artémides Zatti, contra quien arremetía a veces Rissone.- El motivo: Rissone producía y Zatti gastaba con ilimitada largueza, lo que para Pascual era comprometer económicamente a la Congregación. Sin embargo, cuando Zatti falleció, Rissone personalmente hizo un bulto con las ropas usadas por Zatti en previsión de la

beatificación y canonización de éste. Rissone fue el primero a quien oí hablar de esta posibilidad". Hasta aquí los Conceptos del Padre Feliciano López..

Parecidas afirmaciones hace el Padre Marcelino Ribotta, que años más tarde lo tuvo como personal en la Parroquia de Zapala.- Lo declara "salesiano al cien por ciento para quien el libro de las Constituciones y Reglamentos era sagrado e intocable.- Leía cuanta publicación salesiana llegaba a la Parroquia de Zapala y hacía los comentarios con los Hermanos.- Dotado de una memoria prodigiosa, salpicaba sus conversaciones con hechos inéditos, pero bien fundamentados, acerca de la actuación de los misioneros salesianos; en esto era una pequeña enciclopedia no debidamente explotada por los historiadores.

Enemigo acérrimo del ocio. En los últimos años de su vida sufría más por la inactividad a la que se veía sometido que por las molestias de la enfermedad..

Aparentemente contrario a las novedades y firme en sus convicciones formada en la ascética salesiana, aceptaba con gusto lo que consideraba como justo reclamo de la época.- Cuando la enfermedad limitó su capacidad de trabajo, pasó a ser el cocinero ideal de pequeñas comunidades. En condición de tal, atendió la Casa Procura de Buenos Aires del año 1958 al 1969; la casa parroquial de Zapala del año 1970 al 1975; y la de General Roca de 1976 a 1978.

Tres virtudes caracterizaron la vida de Pascual Rissone: su amor al trabajo, su amor a la Virgen María, cuyo rosario rezaba diariamente y su amor a la santa Misa, la que dejó de participar sólo cuando la enfermedad lo postró definitivamente en el lecho. Termina el Padre Marcelino Ribotta diciendo de él: "Por estas virtudes y por los sesenta años de trabajo pasados en la Patagonia, el buen Dios lo habrá recibido ya en su reino."

El año 1978 solicitó su traslado a este Colegio de Luis Beltrán, donde trató de ser útil en pequeños quehaceres, hasta que totalmente vencido por la debilidad física y por una extraña carencia de voluntad para reaccionar, fue necesario trasladarlo a la enfermería inspectorial de Bahía Blanca. A pesar de los cuidados de los médicos y enfermeras no se recuperó. Un paulatino decaimiento, que soportó con admirable resignación fue apagando su vida hasta entregar su alma plácidamente en manos del Padre Celestial.

La Comunidad de Luis Beltrán agradece a los Hermanos, Doctores enfermeras y personal de la Enfermería Inspectorial los cuidados y atenciones brindados a Pascual Rissone.

Pedimos sufragios por nuestro Hermano y un recuerdo en la oración por esta Comunidad. Muy agradecidos, les transmitimos nuestro fraternal saludo.

LA COMUNIDAD

